

Gaviotín monja
Laurosterna inca

Matías Garrido
RED DE OBSERVADORES DE AVES
Y VIDA SILVESTRE DE CHILE (ROC)
matias.garrido@uv.cl

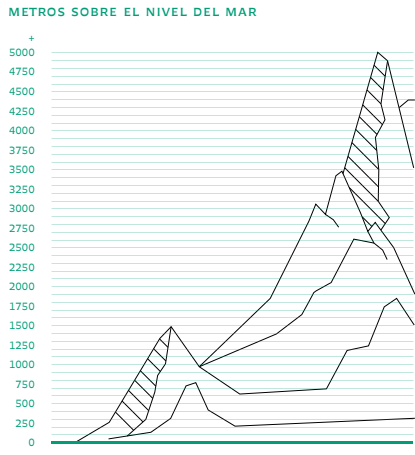
El Gaviotín monja es un ave endémica de la corriente de Humboldt. Se distribuye en la costa peruana desde la isla Lobos de Tierra hasta el norte y centro de Chile (Murphy 1936). Para nuestro país se describió desde el extremo norte hasta la roca pelícano en Coquimbo, accidental en Valparaíso y Corral (Hellmayr 1932). Posteriormente su rango regular se extiende a Valparaíso (Johnson 1965) y el Maule (Jaramillo 2003). Se registra como accidental en la Región de los Lagos, tanto en Chiloé (Jaramillo 2003) como en el Seno de Reloncaví (Couve et al. 2016). Los datos del Atlas revelan que en Chile es regular desde el límite norte hasta el golfo de Arauco, Biobío, con registros ocasionales por la costa hasta Maullín, Los Lagos (R. Barros en eBird 2012).

El Gaviotín monja habita principalmente islas e islotes costeros, costas rocosas y acantilados. También ocupa puertos y caletas pesqueras (Couve et al. 2016). Se ha reportado descansando en desembocaduras de los ríos Maipo, Rapel, Andalién, Biobío y Valdivia (Goodall et al. 1946). Este Atlas evidencia que en ocasiones puede internarse en ellas, como ha ocurrido en los ríos Lluta, Loa, Huasco, Elqui, Aconcagua y Maipo (eBird 2018).

Considerado inicialmente como visitante desde el Perú, común para algunos autores (Hellmayr 1932), e infrecuente para otros (Goodall et al. 1946), puede que estas impresiones sobre su número tengan relación al fenómeno de El Niño-Oscilación Sur (ENSO). Hipotéticamente se plantea la posibilidad de reproducción en Chile en la roca pelícano en Coquimbo (Murphy 1936). Se confirmó como reproductor en diciembre de 1939 tras el hallazgo de gaviotines monja nidificando en lanchones viejos en el puerto de Iquique. En 1941 se encontró nidificación en embarcaciones abandonadas en el puerto de Taltal, Antofagasta. En 1943 se reporta la reproducción en el islote Concón, frente a la desembocadura del río Aconcagua, Valparaíso (Goodall et al. 1946). El último censo de este islote reporta 10 parejas reproductivas (Simeone et al. 2003), sitio ampliamente citado en la literatura como la colonia más austral para esta especie (Hilty y Brown 1986, Jiménez-Uzcátegui y Manosalvas 2010, Gochfeld y Burger 2018).

En este Atlas se reportaron 12 sitios de reproducción, de los cuales 11 no han sido previamente registrados, extendiendo su límite reproductivo 280 km al sur. Los sitios corresponden al puerto de Arica, playas al sur de Arica, Punta Patache, Pabellón de Pica, Mejillones, La Portada, Antofagasta, caleta Guayacán, camino Concón-Reñaca, Montemar, islote de Pupuya y Piedra de la Iglesia en Constitución.

El Gaviotín monja no tiene una temporada reproductiva definida. Ante abundancia de recursos podría poner dos nidadas al año (Murphy 1936), mientras que en presencia del ENSO podría suprimir la reproducción por completo (Calvo 2016). En el norte de su rango reproductivo en la isla de Lobos de Tierra en Perú, se han visto pollos y juveniles en noviembre, mientras en agosto se ha documentado cortejo, apareamiento e incubación. En Ica, Perú, se han encontrado huevos entre abril a julio y en octubre a diciembre, con presencia de juveniles a mediados de julio (Ampuero 2017). Para Chile se describe nidificación en noviembre y diciembre (Housse 1945), mientras otros autores señalan que puede nidificar durante todo el año (Goodall et al. 1946). Los datos de este Atlas evidencian también esta tendencia para Chile. En Arica se reportan nidos con pichones en octubre. En Tarapacá se describen alimentación de pichones en diciembre. Para las colonias de la Región de Antofagasta se reportan nidos ocupados entre octubre a febrero y adicionalmente en julio, y observación de pichones en



marzo. En Coquimbo se observa alimentación de pichones en julio. Para las colonias ubicadas en Reñaca se reporta la presencia de pichones y volantones en febrero, abril, agosto y septiembre. En la Región de O'Higgins se reporta alimentación de volantones en marzo. En el Maule se observaron nidos con pichones en enero y febrero. Además, este Atlas reporta reproducción durante el último ENSO (2014–2016).

La longitud del mostacho blanco que caracteriza a los adultos es la señal más potente de la condición corporal, siendo predictivo para el éxito reproductivo y la calidad de la progenie (Velando et al. 2001). Éste se ve alterado en fenómenos de ENSO (Calvo 2016). El despliegue incluye un saludo de reconocimiento, la entrega de un obsequio, cortejo y copulación (Ampuero 2017). Monógamo, ambos adultos contribuyen a la incubación y alimentación (Moynihan 1962).

Nidifica en acantilados rocosos e islas guaneras. Lo hace en fisuras y cuevas, tanto en arena como en guano. También utiliza madrigueras abandonadas de *Pelecanoides garnotii*, *Phalacrocorax gaimardi* y *Spheniscus humboldti* (Gochfeld y Burger 2018). Los nidos más exitosos están situados al borde del acantilado, con cámaras largas y más cavidades. Esto obliga a las crías a permanecer más tiempo dentro de ellos y evitar la depredación por parte de aves y mamíferos terrestres (Velando y Márquez 2002). También utiliza elementos humanos para nidificar como barcasas, neumáticos y contenedores (Jaramillo 2009, Martínez y González 2017, Gochfeld y Burger 2018). En este Atlas se reporta la presencia de nidificación en neumáticos, muelles y bordes de puentes (eBird 2018). El tamaño de la nidada es de 2 huevos, aunque pone 1 en algunas ocasiones. El periodo de incubación no es conocido. Los volantones están maduros a las 4 semanas, siendo dependientes por al menos un mes durante el cual practican técnicas de forrajeo (Gochfeld y Burger 2018).

Su alimentación es muy restringida, siendo dependiente casi exclusivamente de peces pelágicos como la Anchoveta (*Engraulis ringens*), y en menor medida el Pejerrey (*Odontesthes regia*) (Murphy 1936, Tovar 1968, Guillén 1988). También se reporta el consumo de crustáceos del plancton. Limpia restos dejados por lobos de mar y aves marinas (Gochfeld y Burger 2018).

El Gaviotín monja es un ave residente en sus sitios. Posee movimientos no-reproductivos oportunistas siguiendo comida. Por el norte, algunos ejemplares se dispersan hasta Ecuador principalmente entre abril y noviembre, con reportes de aves errantes en islas Galápagos, Panamá y Costa Rica. Los datos de este Atlas evidencian registros ocasionales por la costa de las regiones de la Araucanía, Los Ríos y Los Lagos (eBird 2018).

El estado de conservación del Gaviotín monja es de «CASI AMENAZADO» (BirdLife International 2018) ya que presenta una alta fluctuación anual en el número de individuos en función de la disponibilidad de alimento en relación a ENSO y pesca indiscriminada (Apaza y Figari 1999). Otra creciente amenaza puede estar dada por plástico marino (Thiel et al. 2018).

Para la próxima edición del Atlas es recomendable el monitoreo de las colonias reportadas a fin de entender mejor su ecología reproductiva, como a su vez apuntar hacia la búsqueda de nuevas colonias, particularmente en las regiones de Atacama, Coquimbo y Biobío. Idealmente deben ser censadas para determinar eventuales cambios frente a ENSO. Son destacables los reportes sobre su adaptación a la nidificación en estructuras humanas. También debe considerar su búsqueda en la costa del sur de Chile desde la Araucanía hasta Chiloé. 🌿

